Dr. Josep Herrero
Dermatólogo

Consejos sobre los moluscos contagiosos

¿Qué son los moluscos contagiosos?

Los moluscos contagiosos son una infección superficial de la piel producida por un virus llamado Poxvirus.

Es una infección muy frecuente en niños mayores de un año, y no representa ningún riesgo para la salud del niño o la familia o personas cercanas a ella. Las molestias que causa son más estéticas que médicas.

Por lo general, se trata para evitar que el paciente se infecte a sí mismo y haga nuevos moluscos, y para prevenir el contagio de otros niños.

¿A quién afecta? ¿Cómo se contagian?

Afecta principalmente a niños, por contacto directo entre sí o con objetos contaminados (toallas, ropa, etc.). En nuestro país, el entorno más frecuente de contagio son las piscinas, ya que el virus es resistente a la mayoría de los agentes que se utilizan para desinfectar el agua de estas instalaciones.

Los niños con dermatitis atópica generalmente se contagian más fácilmente, dado que tienen la piel más sensible y por tanto, más proclive a infectarse con este virus.

¿Cómo son?

Los moluscos se ven como pequeños botoncitos o cabezas de alfiler de color blancuzco, redondos, de pocos milímetros, con un ombligo central visible en las lesiones más grandes. En general son muy fáciles de reconocer por el dermatólogo o pediatra. Pueden aparecer en un número muy variable, desde una sola lesión hasta más de 100, aunque lo más habitual suele ser tener entre 10 y 20 lesiones, que pueden ir apareciendo durante unos meses.

Pueden aparecer en cualquier área del cuerpo, excepto en palmas y plantas. Las áreas más frecuentemente afectadas tienden a ser el tronco y los pliegues (codos, rodillas, axilas y cara interna de los muslos)

En algunos casos se pueden inflamar y verse rojizos alrededor, e incluso con costras. Esta inflamación a menudo es debida a que el sistema inmunitario del niño está respondiendo contra el virus; también puede ocurrir cuando los moluscos aparecen en áreas con dermatitis atópica. Cuando se inflaman, en algunos casos pueden dar lugar a cierto picor. Rara vez se infectan debido al rascado del niño.

¿Cuánto tiempo tardan en curar?

Cada molusco, si no se trata, puede tardar en desaparecer aproximadamente entre 3 y 6 meses.

Sin tratamiento, los moluscos suelen curarse definitivamente en un período que oscila entre medio año y un año. En algunos niños puede demorarse algo más, sin que esto implique necesariamente ningún problema de salud.

¿Tengo que tomar alguna medida especial para evitar el contagio a otros familiares?

Estos consejos son sólo una ayuda para entender su enfermedad y tratamiento. Cada paciente tiene unos síntomas particulares, por tanto, el tratamiento puede variar de una persona a otra. En caso de duda, consulte a su médico

Consejos sobre los moluscos contagiosos

Los moluscos son muy contagiosos entre los niños. Por esta razón, si el niño afectado tiene hermanos de una edad similar, es importante evitar el baño conjunto o compartir toallas o ropa. Si el niño hace piscina, es aconsejable dejar de asistir durante unas semanas o meses hasta estar libre de ellos.

Fuera de estas situaciones específicas, en ningún caso es necesario aislar al hijo de otros niños o personas de cualquier edad, ya que no suponen ningún riesgo para la salud.

¿Hay alguna manera de que salgan menos o se curen antes?

No hay ningún remedio milagroso para conseguir que se curen antes. Sin embargo, sí puede ser de ayuda hidratar bien la piel con hidratantes diariamente si el niño tiene la piel seca, así como tratar el eccema en el caso de niños que sufren eccema o dermatitis atópica. Tenga en cuenta que una piel seca, dañada y agrietada, como la de los niños con dermatitis atópica, puede favorecer el contagio o aparición de nuevos moluscos.

¿Cómo se tratan?

Los moluscos generalmente se tratan a pesar de que desaparecen por sí solos con el tiempo. ¿Por qué? Como dijimos antes, porque el niño se los puede ir contagiando a sí mismo, y así ir desarrollando nuevos moluscos en la misma u otras áreas del cuerpo. Y también se tratan para evitar el contagio a otros niños con los que tiene contacto en la escuela, el parque, las piscinas, haciendo deporte, etc.

Se pueden tratar de múltiples maneras: crioterapia (congelación de lesiones con nitrógeno líquido en la consulta), láser, medicamentos antivirales tópicos, agentes químicos tipo "peeling", etc. Sin embargo, el tratamiento más común, rápido y eficiente suele ser lo que llamamos **"curetaje"**, procedimiento que consiste en frotar lesiones con una herramienta llamada cucharilla, para hacerlas saltar. A pesar de que este procedimiento médico es poco doloroso y totalmente soportable para un adulto o un niño mayor, en niños pequeños se recomienda el uso previo de cremas anestésicas para reducir el malestar. Esto es especialmente importante cuando el niño tolera poco el dolor o ya ha tenido malas experiencias durante visitas médicas previas o procedimientos de cualquier tipo. Estas cremas se aplican una hora antes de la cita con el dermatólogo, dejando una gruesa capa en la zona con los moluscos y cubriéndola con una película o film transparente de uso alimentario.

.....

Sólo en casos muy excepcionales, el niño puede tener cientos de lesiones o afectar significativamente áreas muy visibles como la cara y los párpados. En estos casos raros, es importante visitar al pediatra o dermatólogo para evaluar el estado inmunológico del niño. Si el niño está sano y tiene muchas lesiones, por lo general es aconsejable no hacer ningún tratamiento y dejar que el sistema inmunitario del niño responda por sí mismo contra el virus al cabo de unos meses.

Esta medida (no tratar) también puede ser prudente en niños con terror a las visitas o intervenciones médicas, en las que el tratamiento puede implicar un estrés desproporcionado.

Estos consejos son sólo una ayuda para entender su enfermedad y tratamiento. Cada paciente tiene unos síntomas particulares, por tanto, el tratamiento puede variar de una persona a otra. En caso de duda, consulte a su médico